

Manos Unidas



nº 220

Febrero - Mayo 2023

FRENAR LA
DESIGUALDAD
*está en
tus manos*

Informe a fondo
Personas libres de pobreza,
hambre y desigualdad

India
Luchar contra el hambre
en el desierto del Thar

Benín
Un futuro lejos del abuso

. Editorial	3
. Asia	4-5
. África	6-7
. Entrevista	8-9
. América	10-11
. Compañeros de viaje	12-13
. Cambiando vidas	14
. Informe a fondo	15-22
. Colaboración	23
. Nuestro trabajo en España	24-33
. Gente comprometida	34

8

Entrevistamos a **monseñor Jesús Ruiz Molina**, un burgalés que lleva la mitad de su vida en África, para acercarnos a la dura realidad de la **República Centroafricana**, «un país totalmente olvidado, sobre todo en España».



Combanianos

10

La grave crisis que vive **Venezuela** ha hecho que Manos Unidas vuelva a trabajar en el país. Junto a la **Fundación Populorum Progressio** y otras organizaciones, acompañamos a las poblaciones más vulnerables.



Fundación Populorum Progressio

12

Te traemos el relato de un miembro del **programa «Pueblo de Dios»**, de RTVE, donde nos cuenta sus vivencias en el viaje que realizaron a **Bolivia** para conocer a los protagonistas de los proyectos apoyados por Manos Unidas.



Manos Unidas/Ictier de la Peña

COMPROMETIDOS CON EL MEDIOAMBIENTE

Adaptamos la Revista a los nuevos tiempos

- Utilizamos **papel 100 % reciclado**.
- **Reducimos las medidas para consumir menos papel**.
- **Cambiamos la bolsa de plástico de los envíos a domicilio por otra de material compostable de origen orgánico**.

Al usar papel 100 % reciclado en este número de la Revista, Manos Unidas ha reducido su impacto medioambiental aproximadamente en:



2.420 kg de CO₂ de gases efecto invernadero



24.152 km de un viaje en un coche europeo estándar



382.797 litros de agua



20.008 kg de madera



35.143 kWh de energía



12.034 kg de residuos



Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española. Es también una ONG de voluntarios, sin ánimo de lucro, católica y seglar.

PORTADA:
Cartel Oficial de la Campaña 64 de Manos Unidas

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Servicios Centrales

Barquillo, 38 - 3º. 28004 Madrid

Tel.: 91 308 20 20

www.manosunidas.org

info@manosunidas.org



#ManosUnidasFrenaLaDesigualdad

Presidenta
Cecilia Pilar Gracia

Secretario General
Ricardo Loy

Coordinadora de Comunicación
Icár de la Peña

Coordinador de redacción
Ángel Cano

Diseño y maquetación
Javier Mármol

Consejo de Redacción
Mercedes Barbeito, Ana Buelta,
Marta Carreño,
Alejandro García,
Marco Gordillo,
María José Hernando,
Fidele Podga,
Myriam Sagastizábal,
Carmen Santolaya, Pilar Seidel,
Guadalupe Sierra, Isabel Vogel.

Colaboran en este número
Lucas Bolado,
Ángel Bustamante,
Begoña Domínguez,
Marisa Elosua,
Marta Isabel González,
Irene Hdez.-Sanjuán,
María José Pérez,
Carla Vila.

Impresión
Advantia Comunicación Gráfica, S.A.
Formación, 16
Pol. Ind. Los Olivos. 28906 Getafe (Madrid)
ISSN: 0214-5979
Depósito Legal: M. 13.446-1967

Las opiniones de los colaboradores de la Revista no expresan necesariamente el pensamiento de Manos Unidas.

La desigualdad es contraria a la fe

Iniciamos un nuevo año, una nueva Campaña. Queremos agradecer el compromiso de tantos miles de personas en España que viven su solidaridad a través de nuestro trabajo; y el de tantos cientos de miles en los tres continentes donde apoyamos proyectos de cooperación, por mantener la esperanza y confiar en Manos Unidas como compañera de camino en su desarrollo.

El trabajo por la justicia es un proyecto común, que a toda la humanidad incumbe. Del que nadie puede sentirse excluido. Y este es el momento para dar el paso, con responsabilidad y humildad, de unir nuestras manos y colaborar en la construcción de un mundo como Dios quiere.

Es un mundo donde no tiene cabida la desigualdad. Donde todas las personas podemos ver respetados nuestros derechos. Un lugar donde los últimos son puestos en primer lugar, tenidos en cuenta y acogidos como iguales.

Solo hay una humanidad, solo hay una casa común y, desde nuestra fe, desde nuestra concepción de la realidad, desde la misión y valores que nos caracterizan como institución, no podemos ser indiferentes a la exclusión, al hambre y a la pobreza que hace indigna la vida de tantos millones de personas. Porque si queremos avanzar

El trabajo por la justicia es un proyecto común, que a toda la humanidad incumbe. Del que nadie puede sentirse excluido.

hacia la fraternidad universal, tenemos que luchar para acabar con la desigualdad, la falta de alimentos y la miseria que atenta contra la dignidad de tantos hombres, mujeres, niños y niñas.

Con esta nueva Campaña iniciamos un quinquenio en el que iremos de la mano de los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por la comunidad internacional. Es un marco que pretende que «todos los seres humanos puedan realizar su potencial con dignidad e igualdad y en un medio ambiente saludable... sin dejar a nadie atrás». Y en ese propósito nos encontramos. A lo largo de los próximos cinco años, iremos relacionando cada una de nuestras propuestas con los distintos objetivos, con el fin de unirnos al proyecto común de hacer de este mundo un lugar más humano, equitativo y justo para todos, promoviendo un desarrollo sostenible e inclusivo.

Como dijo el papa Francisco en su homilía en la misa celebrada el Día de Todos los Santos en recuerdo de los cardenales y obispos fallecidos: a la pregunta de justos e injustos sobre cuándo respondieron o no a la llamada de Dios para hacerse cargo de la humanidad herida, en el Juicio Final narrado por el evangelista Mateo, «la respuesta es solo una: el cuándo es ahora. Está en nuestras manos, en nuestras obras de misericordia: no en las puntualizaciones y en los análisis refinados, no en las justificaciones individuales o sociales. En nuestras manos, y nosotros somos responsables».



India

Luchar contra el hambre en el desierto del Thar

Rajasthan es una región tan fascinante como difícil para la vida de sus habitantes. Las duras condiciones climáticas han empujado a las comunidades a buscar nuevas formas de obtener agua y cuidar la tierra para mejorar la alimentación de las familias.

Texto de ANA CÁRCAMO.
Departamento de Proyectos de Asia.

Situado al noroeste de la India, el estado de Rajasthan es conocido como la tierra histórica de los «rajputs», antiguos y valerosos guerreros. El desierto del Thar cubre gran parte de esta exótica y pintoresca región donde se edificaron ciudades mágicas, como Jaisalmer o Jodhpur, que parecen sacadas de los cuentos de *Las mil y una noches*.

Sin embargo, esta realidad convive con otra muy distinta, la de los habitantes de estas tierras inhóspitas, que día a día luchan por sobrevivir en las condiciones más adversas, con precipitaciones tan erráticas que la lluvia de todo un año puede caer en un solo día y con temperaturas que pueden llegar a los 47°. No existe acceso al agua en superficie, y los recursos hídricos subterráneos son demasiado profundos y salobres.

La principal y mayoritaria forma de subsistencia es la agricultura, seguida de la cría de animales y las actividades ocasionales en el sector servicios. Las continuas sequías están llevando a una aguda escasez de alimentos, forraje y agua potable. Ello obliga a los pequeños agricultores a abandonar su ocupación tradicional y emigrar en busca de precarios jornales para su subsistencia. Las mujeres, como ocurre demasiadas veces, ocupan el estatus más bajo en la sociedad. A pesar de su contribución al bienestar de sus familias y de la comunidad, están marginadas en la toma de decisiones a todos los niveles.

Acceder al agua y mejorar la producción

Ante esta situación, DISHA –los servicios sociales de la Diócesis de Ajmer– inició hace dos años un proyecto en 15 aldeas de Barmer, la zona más árida del desierto del Thar, cuyo objetivo es incrementar la seguridad alimentaria de estas comunidades. Trabajan en tres ejes principales: aumentar la disponibilidad de agua para beber y regar aun en periodos de escasez, a través de la construcción de sistemas de recogida de agua de lluvia; aumentar la producción agrícola y ganadera mediante la capacitación técnica y la mejora de la cría de ganado, y diversificar los ingresos desarrollando alternativas a los recursos habituales, a través de la artesanía local de las mujeres. Además, como eje transversal, se está reforzando la organización comunitaria, con grupos de mujeres que representan a su aldea y abordan los problemas de desarrollo.

Gracias a esta iniciativa, las familias están obteniendo mayores ingresos y, con vistas al largo plazo, están poniendo los cimientos para una transformación social y económica. Como nos cuenta Deva, una de las participantes en el proyecto, las estructuras de recolección de agua están cambiando su vida; ya no tiene que caminar largas distancias en busca de agua y podrá acceder a ella en los meses de escasez. En el caso de Geeta, está consiguiendo mejores cosechas a partir de los cambios que ha hecho en la gestión de la tierra. Además, está produciendo mejor forraje para su ganado, lo que a su vez le permite producir más leche para alimentar a sus hijos.

En total, más de 5.000 mujeres se están beneficiando de alguno de los componentes del programa. Y al escuchar sus historias, sus inquietudes y sus logros, vemos claro que el proyecto está recogiendo sus frutos y que, en cada siembra, Deva, Geeta y tantas otras mujeres están plantando también las semillas del cambio, y la esperanza de un futuro mejor ●



Benín

Un futuro lejos del abuso

Uno de los principales problemas a los que hace frente Benín es su elevada tasa de menores de edad trabajadores, esclavizados o víctimas de trata infantil. Manos Unidas y los Salesianos trabajan juntos para ayudar a estos niños y niñas.



Texto de MARTA GOYENECHÉ.
Departamento de Proyectos de África.

Parece impensable que, en nuestros días, a solo seis horas de vuelo desde París, nos encontremos una realidad tan desgarradora como la que en Benín viven miles de personas menores de edad.

Los mercados son tradicionalmente puntos de venta de todo tipo de alimentos, animales, ropa... Pero, por muy increíble que parezca, en los mercados de Benín se pueden encontrar niños y niñas en venta por unas decenas de euros.

En nuestros viajes de proyectos con Manos Unidas, y acompañados por un equipo de Salesianos con el que colaboramos en Benín, hemos podido recorrer el mercado de Kandi y hemos sido testigos directos de cómo niños y niñas eran vendidos y comprados con la más absoluta impunidad y con una total ausencia de fuerzas policiales que pararan aquella situación.

Pero siempre es posible hacer algo y no perder la esperanza, y ejemplo de ello es el compromiso de los Salesianos con la vida de estos niños y niñas. Esta congregación lleva años trabajando en Benín, como en otros muchos países del mundo, para paliar la explotación y tráfico infantil. Su principal foco de acción son los mercados, como los de Kandi y Cotonou, que recorren para localizar a todos los niños y jóvenes que deambulan, trabajan, se prostituyen, delinquen o son vendidos. Tras ser detectados, se les acompaña a un lugar adecuado en el que el equipo puede charlar con ellos, conocer la realidad de cada uno y ayudarles de la mejor manera posible.

Acogida, cuidados y «escuelas aceleradas»

El objetivo final de estas intervenciones realizadas por los Salesianos y apoyadas por Manos Unidas, es la reinserción de estos menores en sus familias de origen. Se trata de un proceso largo y no exento de dificultades, que pasa por la identificación de estos niños y niñas abusados o vendidos, su acogida, orientación y cuidado en los Centros Don Bosco del país. Allí se les incorpora a la formación escolar o profesional en «escuelas aceleradas», donde obtienen una titulación de primaria en solo tres años, o aprenden un oficio en sus talleres de carpintería, mecánica, electricidad...

Aunque todos los esfuerzos pueden parecer insuficientes mientras sigan existiendo menores de edad explotados o abusados, lo cierto es que el proyecto que los Salesianos llevan a cabo en Kandi está logrando magníficos resultados en la lucha contra el tráfico y la esclavitud infantil.

El Centro de Acogida de Kandi es un oasis para estos niños y niñas que encuentran protección, cuidados y ayuda. Me llamó particularmente la atención una niña que, tras ser rescatada del control de un patrón explotador y abusador, no había sido capaz de articular ni una palabra desde su llegada. Tal y como nos comentaban los Salesianos, sus traumas son difíciles de olvidar pero, sí se puede mitigar el dolor y ofrecer oportunidades de vida a estos niños y niñas desesperanzados y atemorizados.

Manos Unidas apoya muchos proyectos en Benín que mejoran las condiciones de vida de las comunidades más vulnerables, pero estos programas de protección, acogida y formación de menores abusados y explotados, tienen, posiblemente, una especial y vital importancia ●

Jesús Ruiz Molina, obispo en Mbaiki,
República Centroafricana

«Me gustaría que todos los refugiados
fueran acogidos como los ucranianos».

Combonianos

Entrevista de MARTA CARREÑO.
Departamento de Comunicación.

Burgalés de nacimiento y ciudadano del mundo por vocación, monseñor Jesús Ruiz Molina, de 63 años, ha vivido la mitad de su vida en África: primero en Chad y, desde hace quince años, en la República Centroafricana, donde hoy desarrolla su misión. Tras ser nombrado obispo auxiliar de la diócesis de Bangassou en 2017, desde hace dos años es obispo de Mbaiki, al suroeste de Bangui, la capital del país. En este lugar desempeña su labor con un objetivo: «reconstruir el corazón de la gente» en un país herido por la guerra.

Monseñor, ¿qué diferencias encuentra entre Bangassou, donde estuvo cuatro años, y su actual destino en Mbaiki?

Bangassou es una zona muy extensa pero poco poblada que está todavía en manos de grupos armados muy violentos. Mbaiki es una zona prácticamente de selva, en la cuenca del Congo, y tiene un 7 % de población pigmea, que es con la que trabajamos. Tal vez sea esta una de las grandes diferencias.

Todo el país está sumido en una violencia armada que dura ya más de 10 años. Mi zona todavía está tranquila, mientras que en Bangassou hay parroquias que están en manos de la guerrilla. Como Conferencia Episcopal y como Iglesia estamos intentando crear una cultura de la paz para cambiar la situación.

Siempre se ha dicho que la educación es una de las principales vías para conseguir la paz... ¿Cómo es el acceso a la educación en la República Centroafricana?

En el país, muchas de las escuelas llevan cerradas nueve o diez años. Hay chavales que nunca han ido al colegio. En este

sentido, la Iglesia católica está haciendo un gran trabajo, hemos hecho mucho hincapié en la educación y la cultura... Es una pequeña gota de agua en el mar –yo creo que no alcanzaremos ni al siete por ciento de la población infantil–, pero es una manera de dar esperanza a este pueblo con las escuelas católicas.

En la diócesis tenemos dos institutos: el de los profesores de las guarderías, en el que cada dos años formamos 20 docentes; y un proyecto precioso que es la escuela de magisterio para que los jóvenes que no tienen acceso a la universidad puedan formarse en educación.

¿Y el acceso de las mujeres a la educación?

En África, en las escuelas católicas suele haber un 50 o 60 % de chicas, pero solo un tercio acaba primaria. En secundaria hay un 20 %, pero no acaba ni el 3 %. El motivo es que se las requiere pronto para las labores domésticas y porque se quedan embarazadas a los 15 o 16 años. Con esta idea hemos creado el internado de Santa Mónica donde este año tenemos



Fotos: Combonianos



Puedes ver la entrevista en vídeo en: bit.ly/monseñorruiz

134 chicas, pero queremos acoger 200, para que en unos años podamos tener 300 chicas formadas en la zona. Con el internado se evita que se vayan a la calle y se queden embarazadas. Es un proyecto que nos está entusiasmando y que vemos que va a ser capaz de transformar la realidad.

A pesar de los sesenta y dos años de independencia del país, se han visto pocos avances. ¿Cuál será el futuro de la República Centroafricana?

Centroáfrica es uno de los países más ricos de África. Tenemos diamantes, uranio, oro, bosques, ríos inmensos... y, sin embargo, seguimos siendo el segundo país más pobre del mundo. Nos hemos convertido en ese campo al que vienen todos los países extranjeros a aprovecharse.

Después de la guerra civil, teníamos 14 grupos armados, pero la llegada del Ejército ruso, de los mercenarios que están luchando en Siria y en Ucrania, echó a estos grupos que están de salteadores de caminos en los bosques. Nuestro Gobierno es títere de Rusia. Antes lo era de Francia.

El problema de estos países es que no podemos alcanzar una independencia social cuando no hay una independencia económica. Y dependemos de la ayuda mundial. El futuro es muy oscuro. Por eso en la Iglesia intentamos generar pequeños gérmenes de esperanza, a través de la educación, de la sanidad, de la juventud, de una cierta crítica...

No hay mucho futuro para los jóvenes porque no hay industria, no hay universidad... es frustrante. Es por esto que

hemos abierto la escuela de magisterio y el cardenal en Bangui ha abierto la escuela de enfermeras... Pequeñas luces en medio de tanta oscuridad. Pero trabajamos con la esperanza de que el Señor está en medio de nosotros. Es muy dramático ver el sufrimiento del pueblo, pero creemos que la vida es más fuerte que la muerte y ahí está nuestra batalla, nuestra lucha cotidiana y la esperanza de este pueblo.

¿Qué mensaje transmitiría para llamar a la solidaridad con la República Centroafricana?

Centroáfrica es un país totalmente olvidado, sobre todo aquí en España. El mensaje que transmitiría es que es posible hacer otro mundo diferente si cada uno de nosotros arrimamos el hombro, con pequeñas acciones de desarrollo. Y lo que digo siempre es que lo importante es amar a la gente tal como es, no como nos gustaría que fuera.

Con gran tristeza sigo los acontecimientos de la valla de Melilla, una cosa inhumana... Y me gustaría que todos los refugiados fueran acogidos como los refugiados ucranianos. Que a nuestros hermanos negros se les acoja como a personas que buscan una vida más digna. Creo que la mirada que tengamos hacia «el otro», hacia el africano, puede ayudarle.

Este pueblo nos lo ha dado todo. Nos han abierto las puertas de par en par. Y debemos cambiar la mirada acerca de estos africanos que llegan huyendo de una «no vida» buscando un poco de vida, y decir: ese hombre o esa mujer es una persona que, con mi amor y mi cariño, puede seguir adelante ●

En colaboración con la
Fundación Populorum Progressio

Manos Unidas con Venezuela

La grave crisis que vive Venezuela ha hecho que Manos Unidas vuelva a trabajar en el país. Junto a la Fundación Populorum Progressio y otras organizaciones, acompañamos a alguno de los colectivos más vulnerables.

Texto de JUAN DE AMUNÁTEGUI.
Departamento de Proyectos de América.

Manos Unidas está presente en casi todos los países de Latinoamérica, salvo aquellos con mayores rentas y alto índice de desarrollo humano. Es el caso, por ejemplo, de Argentina, Chile, Uruguay o Panamá, y también de Venezuela.

Sin embargo, el impacto de la crisis política y social que sufre Venezuela empobreció seriamente al país y comenzamos a recibir múltiples solicitudes de volver a apoyar al pueblo venezolano, lo cual venimos haciendo desde 2019 por dos vías: ayudando a migrantes venezolanos en terceros países y, de la mano de la Fundación Populorum Progressio (FPP), apoyando directamente a personas que continúan en el país.

El acompañamiento a migrantes venezolanos fue abordado en el número anterior de esta revista, y en esta ocasión queremos detenernos en la ayuda directa que llevamos a cabo a través de la FPP.

Solidaridad con las familias campesinas empobrecidas

La Fundación, que en 2022 cumplió 30 años, depende del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y fue creada por el papa San Juan Pablo II en 1992 con la finalidad de ayudar económicamente a la promoción integral de las comunidades más pobres de América Latina, como muestra de la solidaridad de la Iglesia con los pueblos más abandonados y desprotegidos, tanto campesinos como indígenas y afroamericanos. Además de Manos Unidas, sus financiadores son, principalmente, la Conferencia Episcopal Italiana y Cross Catholic Outreach.

La FPP apoya proyectos de desarrollo con un máximo de 25.000 dólares cada uno; iniciativas que son presentadas directamente por los obispos de las distintas diócesis latinoamericanas. Cada año, Manos Unidas selecciona varios proyectos en Venezuela. Así, en los tres últimos años, se han llevado a cabo nueve proyectos y, de cara a 2023, ya se han seleccionado otros cuatro. Estas intervenciones, cuyo importe total alcanza los 236.000 euros, están destinadas principalmente al sector de «Alimentación y medios de vida», si bien hay alguno de «Salud» y «Educación».

Entre estos proyectos, merecen especial atención los destinados a comunidades indígenas desatendidas y discriminadas. Es el caso, por ejemplo, de la etnia wayuu, que habita en la Guajira –una zona transfronteriza entre Venezuela y Colombia– y cuya población se ve afectada en un 77 % por la desnutrición. Junto a organizaciones locales tratamos de que se reconozcan sus derechos básicos y propiciamos la economía solidaria mediante la creación de unidades productivas agrarias y fuentes de trabajo.

El pasado año, una comisión formada por representantes de la FPP, del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y de las entidades financiadoras –entre ellas, Manos Unidas–, fue recibida en audiencia privada por el papa Francisco, que alabó el trabajo realizado en estos años y nos animó a seguir trabajando como Iglesia samaritana que está al lado de las poblaciones más empobrecidas. Dentro de este ruego nos recordó la importancia de hacer realidad los cuatro sueños de la exhortación *Querida Amazonía*: el sueño social, el cultural, el ecológico y el eclesial ●

En su visita a Manos Unidas en 2022, monseñor José Manuel Romero, obispo de la diócesis de Tigre (Venezuela), nos habló, entre otros temas, de la crisis que sufre el país y de su impacto en la alimentación, la atención médica y la educación.



Aquí puedes ver la entrevista a monseñor José Manuel Romero: bit.ly/RomeroYT



Manos Unidas/Irene H-Sanjuan





Viaje del programa
«Pueblo de Dios»
al país andino

El Poder de Bolivia

Manos Unidas/Actar de la Peña

Tras la suspensión de los viajes que provocó la pandemia de COVID-19, el año pasado volvimos a realizarlos con el programa de RTVE «Pueblo de Dios»; compañeros de viaje de Manos Unidas desde hace ya más de 25 años.

Texto de FEDERICO MARÍA CARDELÚS.
Redactor de Pueblo de Dios (RTVE).

Cuando comencé a viajar a Sudamérica para hacer reportajes y documentales, en algún momento del rodaje en República Dominicana, Brasil, México o Guatemala, tarareaba mentalmente *Sobreviviendo*, canción del compositor Víctor Heredia convertida en himno en toda América Latina. Era una especie de costumbre, manía o respuesta inconsciente a lo que habitualmente veía cada vez que encendíamos la cámara en aquellos lugares: situaciones de extrema necesidad, injusticias sociales y males de todo tipo.

A mediados de junio del pasado año, como redactor de Pueblo de Dios tuve la oportunidad de acompañar a un equipo de Manos Unidas para reflejar el trabajo y cooperación de la ONG española con sus diversos socios locales en Bolivia. ¿Por qué iba a ser este viaje una excepción a mi «tarareo terapéutico» de otras ocasiones?

Al aterrizar en la preciosa ciudad blanca de Sucre, nuestra primera parada, llegó el primer «revés» y sorpresa al descubrir una realidad diferente a la que hasta entonces había encontrado en el continente americano. La firmeza, capacidad y determinación de *las Juanas*, trabajadoras del centro Juana Azurduy, brilló desde el primer instante. «El Poder de las Juanas», escribí en mis notas el segundo día de grabación.

No es casualidad que esta ONG sucreña, con la que colabora de manera activa Manos Unidas desde hace años, sea el «azote» de los que pretenden abusar y acortar los derechos de la población más vulnerable. En un país donde 7 de cada 10 mujeres reconocen haber sufrido algún tipo de agresión, *las Juanas* emergen con la fuerza de quien sabe que está haciendo lo correcto, y de la manera más eficaz.

Su atención integral a quien lo necesita, deslumbra. Su emisora propia, Radio Encuentro, donde participan jóvenes con formación y talento poniendo encima de la mesa asuntos como la homofobia, la violencia machista o la necesidad de empoderar a la mujer en una sociedad patriarcal, simplemente asombra y le deja a uno sin palabras. «Algo está cambiando», «aquí se ve la excelencia y el desarrollo real», comentábamos entre el equipo de Televisión Española (TVE).

En nuestro camino hacia La Paz, hicimos parada y fonda en una de las ciudades más altas del mundo. A las afueras de Potosí, a casi 4.000 metros, nos esperaba el hogar acogedor de las hermanas del Niño Jesús, donde nos atendieron con cariño sincero para combatir el cansancio del viaje y el frío. Bastó una sesión de grabación con las tres religiosas para darse cuenta de que, allí donde parece que acaba el mundo,



Fotos: Manos Unidas/Iciar de la Peña

también hay necesidad, pero se abre paso un futuro esperanzador para las comunidades que viven a las afueras de la ciudad minera.

La alianza entre las hermanas, Manos Unidas y la Fundación ACLO-Potosí, trabajando por los colectivos campesinos e indígenas de la región desde hace más de 50 años, genera al visitante una sensación de que el trabajo realizado repercute de manera directa en el modo de vida de sus habitantes.

El largo trayecto entre Potosí y La Paz (10 horas en furgoneta) dio tiempo para reposar lo visto hasta el momento y afrontar el tramo final. Y yo, mentalmente, seguía sin tararear. Como en *Historia de dos ciudades*, El Alto y La Paz conviven y convergen en realidades que se tocan y otras donde tan solo se miran. Una primera panorámica nos acerca a la urbe que respira a 3.600 metros de altura: La Paz es vibrante, bulliciosa, desarrollada...

El Alto es caótico, joven e inconformista. Un espíritu contestatario que crece en la ciudad periférica y migrante que exige hoy, con la incansable ayuda de Manos Unidas y sus socios locales, alcanzar la cima de una tierra más equitativa y sostenible. Para la ONG, la agricultura familiar en Bolivia cumple un papel crucial para alcanzar la seguridad alimentaria con soberanía, fortaleciendo la economía local y reduciendo la

pobreza, especialmente grave en las zonas periféricas de El Alto. Allí, la fundación Prodiatur está presente en los hogares con menos recursos y trabaja con el apoyo de la organización española.

Una vez más, la realidad mejoró mis expectativas. Los huertos ecológicos y sostenibles de la familia Cruz y de Estefanía García simbolizaban la metáfora perfecta del desarrollo y la esperanza en medio del páramo. Y después, tocaba el regreso.

Por primera vez no tararé *Sobreviviendo* de Heredia. Esta vez escuché en el vuelo de vuelta la canción del compositor argentino Gustavo Santaolalla y su *Seguir*, porque es precisamente lo que están haciendo *las Juanas*, Manos Unidas, la Fundación ACLO Potosí, las hermanas del Niño Jesús y Prodiatur. Seguir en el camino por la igualdad de los derechos, seguir abriendo una puerta al desarrollo de los colectivos más vulnerables y olvidados. Seguir, a fin de cuentas, creyendo que el mundo puede ser más justo ●

«Nuestra vida ha dado un vuelco de 180 grados»



Texto de HUGO PÉREZ.
Departamento de Comunicación.

Celia Mamani, de 38 años de edad, reside en la comunidad de El Palomar, situada cerca de la capital boliviana, a casi 3.000 metros de altitud. Ahí vive con su marido Macario y sus 6 hijos, con edades comprendidas entre los 8 meses y los 15 años.

Aunque todos los hijos en edad escolar acuden diariamente al centro educativo, todos ellos colaboran con el trabajo de los progenitores. Ya cerca de finalizar su educación básica, y a pesar del tiempo que dedica al trabajo familiar, el gran sueño del hijo mayor es ser médico o enfermero.

En el pasado, Celia atravesó momentos muy duros. Fue víctima de violencia de género a manos de su pareja y, a causa del dolor y la vergüenza que le producía la situación, llegó a perder el entusiasmo que siempre le había caracterizado y dejó de hacer muchas de las cosas de las que era plenamente capaz.

«En los peores momentos, en los que el salario que me ofrecían en Bolivia era insuficiente para mantener a mi familia, tuve que emigrar de forma ocasional a Argentina para lograr el dinero necesario para salir adelante», cuenta una emocionada Celia.

Celia comenzó a trabajar la tierra familiar gracias a la formación que ACLO –organización socia de Manos Unidas en Bolivia– le proporcionó sobre contabilidad y técnicas de cultivo (abonos, fertilizantes, cuidado de la tierra y las semillas, etc.). Además, le facilitaron tubos para riego, semillas, invernaderos y mantas térmicas, entre otros productos básicos, los cuales fueron muy útiles para no empezar de cero en esta nueva aventura a la que se enfrentaban.



Fotos: Manos Unidas / Clar de la Peña

«Hoy por hoy, gracias a mi esfuerzo y al apoyo recibido por parte de ACLO, mi vida ha cambiado y trabajo en la tierra que heredé de mis padres, ampliada y mejorada con el apoyo de todos los miembros de la familia», relata Celia.

«Gracias a estos conocimientos, mi familia y yo cultivamos actualmente perejil, lechugas, tomates, brócoli, acelgas y repollo, todo de forma orgánica. Una vez a la semana acudimos al mercado a vender nuestros productos, que tienen gran éxito entre los vecinos y las ventas están ayudando a nuestra familia a tener unos ingresos más estables», explica Celia con orgullo, y añade que esto les ha ayudado a reducir la angustia con la que afrontaban el día a día.

Ahora, Celia es la cabeza de familia y dispone de la autonomía económica que tanto necesitaba. Además, sabe bien cuáles son sus derechos ante cualquier forma de abuso y no duda en verbalizarlos y defenderlos. Gracias al apoyo de ACLO y otras mujeres, logró salir adelante y ahora es una líder y un ejemplo a seguir por todas las mujeres de la región ●



Personas libres de pobreza, hambre y desigualdad

En este Informe seguimos profundizando en el análisis de la desigualdad contemporánea, uno de los mayores retos de la humanidad y razón principal del aumento del hambre y la pobreza.



Manos Unidas/Pablo Echeita



Con nuestra Campaña de 2023, Manos Unidas inicia un quinquenio con el reto de la **dignidad humana** como horizonte y principal objetivo, de la mano de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** que promueve la comunidad internacional en la **Agenda 2030**, en la que se insta «a poner fin a la pobreza y el hambre en todo el mundo de aquí a 2030, a combatir las desigualdades dentro de los países y entre ellos, a construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas, a proteger los derechos humanos y promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas...».

Nuestra institución lleva **más de 60 años trabajando en favor de la dignidad de las personas** más vulnerables, cooperando para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad de nuestro mundo. Tratamos de **eliminar las causas estructurales de la pobreza y del hambre**: la explotación socioeconómica, la exclusión social, el clima de violencia, la vulneración de derechos humanos, el deterioro del medioambiente y, sobre todo, la perpetuación de la desigualdad. Porque no se trata solamente de reducir la pobreza y el hambre, o de mejorar la educación o la salud, sino de apostar decididamente por la **eliminación de las inequidades** que atentan contra la vida digna de millones de seres humanos, de promover sociedades más justas, pacíficas e inclusivas.

DESIGUALDAD, POBREZA Y HAMBRE

Como reconocen las instituciones internacionales, la propia Doctrina Social de la Iglesia y las organizaciones de cooperación, uno de los mayores retos a los que se enfrenta hoy la humanidad es el **aumento de la desigualdad** que, a su vez, hace crecer la pobreza y el hambre.

Algunas **cifras** que ilustran esta afirmación: casi 4.000 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza con menos de 5,5 dólares por persona al día, según datos del Banco Mundial. Las fortunas de los millonarios aumentaron en más de 3,9 billones de dólares en 2021, mientras la población

en pobreza extrema, con menos de 1,9 dólares al día, casi alcanzó los 800 millones, lo que supone una de cada diez personas en el mundo. Según el último informe sobre seguridad alimentaria de 2022 publicado por la FAO, 828 millones de personas sufren hambre en nuestro mundo; 150 millones más que antes de la pandemia. 2.300 millones de personas en el mundo padecen inseguridad alimentaria moderada o grave (no tienen asegurado el alimento o no comen durante un día o más) y casi 3.100 millones de personas no pueden permitirse una dieta saludable. Una de cada tres mujeres de entre 15 y 49 años de edad (571 millones) sufre anemia.

Al final, explicar las situaciones de pobreza y hambre, insistiendo siempre en causas como la escasa productividad,

Como reconocen las instituciones internacionales, la propia Doctrina Social de la Iglesia y las organizaciones de cooperación, uno de los mayores retos a los que se enfrenta hoy la humanidad es el aumento de la desigualdad.

la falta de inversión, la corrupción de gobernantes o la falta de educación de las comunidades, es no tener suficientemente en cuenta que **la pobreza y el hambre responden ante todo a una desigualdad que permea todas las sociedades** y que, por tanto, debe abordarse de manera global.

Por eso, la persistencia del hambre y la pobreza es una cuestión de falta de justicia, que se debe a la inequidad en el acceso a los bienes, a la explotación de unas personas por otras y unos países por otros, a la insolidaridad personal y colectiva y al mantenimiento de **estructuras económico-políticas que mantienen las cosas como están**. En palabras del papa



Manos Unidas



Florian Kopp

Francisco: «La inequidad es cada vez más patente» y «es la raíz de todos los males sociales».

LA DEFENSA DEL «TRABAJO DIGNO» PARA VENCER EL HAMBRE Y LA POBREZA

El **trabajo decente** está recogido en el ODS 8 que exhorta a la comunidad internacional a «promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos».

Podemos definir el trabajo decente como aquel que permite a las personas desarrollar una vida digna. Es un **mecanismo esencial para vencer la desigualdad** –sobre todo la salarial– que condena a millones de seres humanos a la pobreza y hambre. Es el medio que tienen las personas para participar en la creación de la riqueza y obtener los recursos económicos necesarios para la satisfacción de sus necesidades personales y familiares. Es probablemente la mejor estrategia para erradicar desde su raíz la pobreza y el hambre, no mediante programas de asistencialismo, sino buscando que las personas vulnerables sean capaces de generar sus ingresos para vivir dignamente.

En las **comunidades empobrecidas del Sur**, el trabajo está marcado por la desigualdad. Es un trabajo, en la mayoría de las ocasiones, indecente, precario, dominado por el subempleo, el desempleo y el empleo informal, que tienen su consecuencia lógica en los ingresos irrisorios que no permiten a las familias llevar una vida digna. Como describe la Organización Internacional del Trabajo: «En muchos países de ingreso bajo y mediano los salarios promedio siguen siendo bajos e insuficientes para cubrir adecuadamente las necesidades de los trabajadores y sus familias».

Esta desigualdad –en forma de trabajo indecente– se hace especialmente presente en tres sectores de la actividad económica característica de la inmensa mayoría de las comunidades pobres y vulnerables del Sur:

● Sector agrícola.

El empleo agrícola asalariado en los países del Sur tiene que ver con el desarrollo de **grandes complejos de agricultura y ganadería intensivas** en detrimento de la pequeña producción campesina. Son grandes explotaciones orientadas a la exportación, a la venta para mercados selectos o al procesamiento agroindustrial. Así, junto con productos tradicionales como el té, el café, el cacao, el algodón, el tabaco o el azúcar, se multiplican las grandes extensiones dedicadas a la producción

Podemos definir el trabajo decente como aquel que permite a las personas desarrollar una vida digna. Es un mecanismo esencial para vencer la desigualdad.

intensiva de soja, hortalizas, frutales, palma aceitera, etc. En ellas se ve una modernización de la producción junto a condiciones de trabajo que se consideraban ya erradicadas: trabajo sin contratos, falta de prestaciones sociales, inestabilidad laboral, exposición a agroquímicos y, sobre todo, unos salarios que no permiten salir de la pobreza. Podemos definirlo como **trabajo indecente, ligado a la inestabilidad y la escasez**, que muchas veces obliga a los trabajadores rurales a migrar para obtener algún ingreso.

¿Cómo estar a salvo de la pobreza y del hambre cuando dominan estas formas de desigualdad en la ocupación laboral y, sobre todo, cuando la remuneración, principal fuente de vida digna, se acerca más a la esclavitud?

● Sector minero e hidrocarburos.

El trabajo en estos sectores es también precario y peligroso; atenta contra la salud de los trabajadores y el medioambiente y contribuye al incremento de la pobreza y el hambre



Manos Unidas/Ana Luna

en las comunidades en las que está más extendido. Son grandes minas a cielo abierto que causan **deforestación y expulsión de comunidades** en beneficio de empresas mineras y petrolíferas que suelen adquirir las tierras por precios irrisorios y usan sustancias químicas altamente tóxicas que llegan a las aguas subterráneas, lo que supone un **gran impacto ecológico y en la agricultura local**. Además, el transporte de minerales afecta a las comunidades que viven en las proximidades de las vías que se abren para transportar los minerales y los hidrocarburos hasta la costa o a aquellos lugares desde los que transformarlos y enviarlos a los países importadores del Norte. Este sector también se caracteriza por una creciente conflictividad, fruto de la desigualdad que provoca, y una **violación sistemática de los derechos humanos y laborales**. En torno a las explotaciones, se incrementa la violencia, la criminalización de líderes, la persecución y los asesinatos.

Desde el Pontificio Consejo Justicia y Paz, en su comisión **Iglesia y Minería**, lo describen así: «La minería representa una de las grandes amenazas. Los estados se hacen cada vez más dependientes de las economías basadas en la depredación de la tierra y de la vida. **Los capitales se anteponen a las personas y sus derechos**».

● **Sector textil.**

El textil es el otro gran sector donde el trabajo no permite una vida digna para el trabajador y su familia. Alberga generalmente un mundo de **explotación laboral, daño ambiental y salarios injustos**. Como reconoce la OIT, la industria de la moda emplea aproximadamente 86,6 millones de trabajadores alrededor del mundo, la mayoría de ellos sin contratos laborales, sin horarios establecidos y sin beneficios de las leyes de protección de empleados. Los países de **Asia-Pacífico** son el epicentro. La pobreza generalizada hace de ellos un escenario perfecto para que grandes corporaciones subcontraten sus operaciones, maximizando sus beneficios. Aunque muchas

de estas firmas tengan códigos de conducta, al presionar por extremas reducciones de costes, acaban vulnerando los derechos de los trabajadores, especialmente el derecho al salario justo, impidiendo a las personas trabajadoras salir de la pobreza.

La inequidad se manifiesta en el **desempleo**, el **empleo informal** y el **subempleo** y acaba dando lugar a «ejércitos de reserva de prescindibles», hacinados en suburbios en torno a las ciudades del Sur, y exige que la lucha contra la pobreza y el hambre pase inevitablemente por la recuperación del trabajo decente. El ODS 8 propone que institucionalmente se promocióne un **empleo digno**; que se respeten los **derechos de los trabajadores** y, de manera especial, el derecho a un

En torno al 80 % de la población en situación de pobreza extrema vive en zonas rurales, donde las tasas de pobreza son tres veces más altas que en las zonas urbanas.

salario justo; que se garantice la **protección social** de los trabajadores por parte de los organismos del Estado y que exista un **diálogo social** tutelado por el Estado de derecho.

EL PAPEL DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DEL MUNDO RURAL

En torno al **80 % de la población en situación de pobreza extrema vive en zonas rurales**, donde las tasas de pobreza son tres veces más altas que en las zonas urbanas y donde se encuentra en torno a la mitad de las personas que pasan hambre. Se trata de pequeños agricultores que, trabajando en explotaciones de menos de dos hectáreas, consiguen



Manos Unidas/Patricia Garrido



Manos Unidas/Carlos Zaparoli

producir cerca del 35 % de los alimentos que se consumen a nivel mundial, y hasta el 80 % en continentes como África o gran parte de Asia.

Algunos **factores que intervienen** son el escaso acceso a la tierra; la ausencia de infraestructuras y servicios públicos; la debilidad de las políticas sociales; la ausencia de reconocimiento de los derechos sociales y políticos; la imposición de ciertas normas sociales, principalmente en lo referente al papel de las mujeres. Y entre las causas podemos hablar de la caída abusiva de los precios de los productos exportados y que son cultivados por los pequeños agricultores o la «invasión» de productos subvencionados del Norte con los que el pequeño agricultor no puede competir.

Frente a estos problemas, ¿cuáles son las **propuestas de la Agenda 2030**?: desarrollar las zonas rurales y la agricultura y la pesca sostenibles, y apoyar a los pequeños agricultores, en particular en los países menos adelantados; duplicar la productividad e ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala; o corregir y prevenir las restricciones y distorsiones comerciales en los mercados agropecuarios mundiales, incluso mediante la eliminación paralela de todas las formas de subvención a las exportaciones agrícolas.

LA POBREZA, EL HAMBRE Y SU RELACIÓN CON LA IGUALDAD DE GÉNERO

En el Sur, las mujeres constituyen el grupo humano que más sufre la pobreza y el hambre. Por esta razón se acuñaron expresiones como «**feminización de la pobreza**» o que «**la pobreza tiene rostro de mujer**». Las mujeres tienen mayor dificultad de acceso al empleo, tienen menor protección social, sus trabajos están peor remunerados y reconocidos y sus ingresos son insuficientes para una vida digna de ellas y sus familias. Son las mujeres quienes comen las últimas o quienes no comen si no hay suficiente. Así, un tercio de las mujeres en edad reproductiva –más de 500 millones– padecen anemia.

Como reconoce la Agenda 2030, «no es posible realizar todo el potencial humano y alcanzar el desarrollo sostenible si se sigue negando a la mitad de la humanidad el pleno disfrute de sus derechos humanos y sus oportunidades». El **ODS 5 propone lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas**, y la comunidad internacional se compromete a poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres en todo el mundo y asegurar la

En el Sur, las mujeres constituyen el grupo humano que más sufre la pobreza y el hambre.

participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.

Para Manos Unidas, estas cuestiones constituyen un objetivo central de nuestro trabajo. A lo largo de más de 60 años, hemos podido acompañar a muchas comunidades en sus procesos de desarrollo, muchos de ellos relacionados con el empoderamiento de las mujeres. La «mirada de género» en el Sur sigue constituyendo un reto para nuestra organización si queremos un mundo en que la mujer esté a salvo de la pobreza y del hambre.

SALUD Y EDUCACIÓN DE CALIDAD, IMPRESCINDIBLES PARA ACABAR CON LA POBREZA Y EL HAMBRE

Como sabemos, la salud y la educación constituyen dos **derechos básicos que deben ser garantizados** para cada persona, independientemente de su lugar de nacimiento o su estatus social y económico.



Manos Unidas/Glori Inés González



Manos Unidas/Iciar de la Peña

Sin embargo, en materia de salud, además de la bochornosa desigualdad en el acceso a las vacunas, desde la pandemia se considera que **el 90 % de los países han visto interrumpidos los servicios esenciales de salud.**

Se abandonó la detección, el tratamiento y seguimiento de enfermedades no transmisibles, como enfermedades cardiovasculares, cáncer, diabetes y enfermedades respiratorias crónicas.

Tampoco se atendió correctamente a los enfermos de SIDA, malaria o tuberculosis, lo que empeorará las cifras de contagios y muertes por estas enfermedades. Por ejemplo, se estima que 1,4 millones de personas menos (un 21 %) recibieron la atención necesaria para la tuberculosis en 2020 en comparación con 2019 debido a la pandemia de COVID-19, o que, en los primeros meses de 2021, se interrumpieron los servicios de diagnóstico y tratamiento del paludismo entre el 30 % y 40 % de los países donde la enfermedad es endémica.

Se estima que en los países pobres mueren más de 15.000 personas al día por falta de acceso a atención médica. **La mitad de la población mundial carece de acceso a servicios de salud** y, cada día, casi 300.000 personas caen en la pobreza por tener que pagar la atención médica.

En cuanto a la educación, la ya conocida brecha digital ha provocado que la COVID-19 hiciera más estragos en la enseñanza y el bienestar de la infancia en el mundo. A medida que la pandemia se propagaba, la mayor parte de los países cancelaron las actividades educativas, lo que afectó a más del 91 % de los estudiantes en todo el mundo. En abril de 2020, cerca de 1.600 millones de niños y jóvenes estaban fuera de la escuela. Hoy, **al menos 57 millones de niños y niñas siguen sin asistir a la escuela**, más de la mitad de ellos viven en el África Subsahariana. En vez de invertir para revertir esta situación, se estima que **el 65 % de los gobiernos de los países en desarrollo han reducido la financiación de la enseñanza desde el inicio de la pandemia.**

Sabemos que la educación –con todos los esfuerzos personales y los sacrificios económicos familiares que conlleva en muchos países del Sur– es imprescindible para **romper el círculo de la pobreza**, pero también sabemos que debe situarse dentro del marco global de la igualdad de oportunidades para conseguir ingresos necesarios para una vida digna.

EL DESARROLLO INCLUSIVO EN LA AGENDA 2030: UNA RAZÓN PARA EL COMPROMISO

No podremos alcanzar ni mantener un verdadero desarrollo humano a menos que llegue a toda la humanidad. En Manos Unidas creemos que el **desarrollo será inclusivo o no será.** No aceptamos un mundo dividido entre los del centro y

Se estima que en los países pobres mueren más de 15.000 personas al día por falta de acceso a atención médica. La mitad de la población mundial carece de acceso a servicios de salud.

los de la periferia, los integrados y los excluidos, los dignos necesarios y los sobrantes descartables. Por eso, como también sostiene la Agenda 2030, es urgente construir un mundo donde impere el respeto por la dignidad y los derechos humanos, el Estado de derecho, la justicia, la igualdad y la no discriminación, con el compromiso de poner primero a los más rezagados, sin dejar a nadie atrás.

Para responder a este propósito, es imprescindible identificar mejor quiénes se quedan atrás, cuáles son los derechos específicos en juego, cuáles son los obstáculos a superar, y poner en marcha de forma decidida las acciones necesarias para lograr la igualdad real entre los seres humanos, para que cada cual pueda llevar una vida digna. Como la desigualdad



Manos Unidas/Roberto Lozano



Manos Unidas/Javier Mármol

fundamentalmente es estructural, combatirla desde el carácter inclusivo y cohesionador del desarrollo del que habla la Agenda supone abordar al menos **tres cuestiones estratégicas**: el ODS 5 sobre la igualdad de género; el ODS 10 sobre la reducción de la desigualdad en y entre los países, y la plena inclusión de todos, independientemente de la edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión, situación económica o cualquier otra condición, y el ODS 16 sobre la desigualdad en el acceso a los servicios, el fortalecimiento de instituciones inclusivas, la representación de los grupos marginados y la promoción del Estado de derecho.

Hay que buscar un **modelo económico que respete los derechos de todas las personas** para reducir las desigualdades y superar el asistencialismo, y una gestión pública que ponga en el centro, empoderándolos, a los más vulnerables.

EL COMPROMISO POR UN DESARROLLO SIN DESIGUALDAD EN LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (DSI)

Todos los principios de la DSI –dignidad humana, destino universal de los bienes, bien común, opción por los pobres, solidaridad, subsidiariedad, participación o justicia social– nos ayudan a entender y juzgar la realidad de la desigualdad como contraria al ser humano y justifican nuestro compromiso contra esta lacra, especialmente la salarial, porque causa muchas otras.

Así, en la encíclica *Laborem exercens*, el **papa Juan Pablo II** afirma: «De aquí que, precisamente, el salario justo se convierta en todo caso en la verificación concreta de la justicia de todo el sistema socioeconómico y, de todos modos, de su justo funcionamiento». Y en el Antiguo Testamento, libro del Deuteronomio, se dice: «Pagadle su jornal el mismo día, antes de ponerse el sol, porque es pobre y necesita ese dinero para vivir. De otra manera, clamará contra vosotros al Señor y seréis culpables de pecado» (Dt 24,15).

Las desigualdades son contrarias a las más hondas convicciones creyentes. Como dice el **papa Francisco**, «...deberían exasperarnos las enormes inequidades que existen entre nosotros, porque seguimos tolerando que unos se consideren más dignos que otros.

Dejamos de advertir que algunos se arrastran en una degradante miseria, sin posibilidades reales de superación, mientras otros ni siquiera saben qué hacer con lo que poseen, ostentan vanidosamente una supuesta superioridad y dejan tras de sí un nivel de desperdicio que sería imposible generalizar sin destrozar el planeta. Seguimos admitiendo en la práctica que unos se sientan más humanos que otros, como si hubieran nacido con mayores derechos». Ante este panorama, el papa Francisco propone **el bien común como eje vertebrador de un mundo inclusivo**. Según él: «En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres».

«VUESTRA TAREA ES HACER DE MODO QUE ABUNDE EL PAN EN LA MESA DE LA HUMANIDAD»

Este fue el mensaje que el papa **Pablo VI** dirigió a la Asamblea General de la ONU 4 de octubre de 1965 y que hoy queremos hacer nuestro. No obstante, la principal tarea no es dar de comer, sino permitir que cada ser humano pueda conseguir su alimento, bien produciéndolo, bien comprándolo.

Nos fijaremos en algunos elementos que están en nuestras manos como institución y que pueden ayudar a conseguir, junto a otros, una humanidad donde las personas estén libres de pobreza y hambre, en un mundo justo, inclusivo, sostenible y en paz.



Por un lado, la **educación para el desarrollo**, que nos permite, por su impulso transformador, descubrir y eliminar aquellos mecanismos estructurales que condenan a millones de seres humanos a vivir como sobrantes en un mundo de abundancia. Lo hace a través de la **formación a la sociedad** sobre las causas estructurales de la pobreza y el hambre –como la propia desigualdad–, que están mermando la dignidad de millones de seres humanos hoy, y propone nuevos valores y estilos de vida, muchos de ellos conectados con el comercio justo, el consumo de proximidad o el consumo responsable. También a través de la **acción colectiva y la denuncia pública**, porque las cuestiones globales –como la pobreza, el hambre o las múltiples desigualdades– tienen un alcance

«Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país...»

planetario y no pueden abordarse eficazmente apelando solo al cambio personal. Y, además, mediante una **información directa a la sociedad española** –partiendo de las organizaciones con las que trabajamos– sobre la situación en el Sur, los mecanismos estructurales que incrementan el hambre y la pobreza, y las alternativas de compromiso por un mundo más justo e igualitario.

Por otro lado, mediante el **acompañamiento de proyectos de desarrollo**, que constituyen el otro eje de la acción de Manos Unidas. Con esta línea de trabajo, se pretende completar los cambios estructurales y, de manera directa e inmediata, mejorar las condiciones de vida de las poblaciones del Sur.

Dado que la pobreza y el hambre que asolan a buena parte de la humanidad echan sus raíces en múltiples formas

de desigualdad, este año nos centraremos –sin que implique dejar de combatir otras desigualdades– en **proyectos de medios de vida digna que mejoren las maltrechas economías familiares**. Entre ellos, iniciativas estratégicas como la formación profesional directamente vinculada a emprendimientos locales y cooperativas; microcréditos para actividades económicas, principalmente las orientadas a la transformación y comercialización de productos locales; proyectos agropecuarios de apoyo a pequeños agricultores y agricultoras; actividades económicas significativas para el empoderamiento de las mujeres; iniciativas de comercio justo a nivel local e internacional; la defensa de los derechos de los trabajadores y el fortalecimiento de las comunidades y sociedad civil para que sigan exigiendo a sus autoridades oportunidades de trabajo decente; acceso a una sanidad y educación de calidad; precios dignos para sus productos agrícolas, etc.

ES POSIBLE ACABAR CON LA DESIGUALDAD

No hay razón para la desesperanza porque, aunque haya graves obstáculos –entre ellos, la desigualdad que supone que el 10 % de la población mundial concentre el 52 % de la renta global, mientras la mitad de la población mundial más pobre solo recibe el 8 %–, la **denuncia de la acumulación de una minoría privilegiada** debe ser compatible con una invitación a **renunciar a estilos de vida no generalizables, insostenibles e insolidarios** que impiden que «el pan abunde en la mesa de la humanidad». Porque, como dice el papa Francisco: «Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país... Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad» (*Fratelli tutti*, nº 107) ●

Departamento de Estudios y Documentación



Trabajo decente y extractivismo en Perú

Red Muqui

Texto de BEATRIZ CORTEZ y JAIME BORDA.
Red Muqui (Perú).

Si antes de la pandemia ya era preocupante la explotación laboral en América Latina, tras la propagación de la COVID-19 se han precarizado aún más las condiciones de los trabajadores. Esta tendencia se mantiene debido a la adopción del modelo neoliberal, la flexibilización y desregulación de las relaciones laborales y la consiguiente fragmentación, segmentación y precarización del trabajo, lo que resulta en más exclusión, desigualdad y pobreza.

Fijándonos en el ejemplo del sector minero en Perú, esta industria no solo ha provocado impactos irreversibles en los territorios, el medio ambiente y la vida de las personas, sino que ha supuesto un grave deterioro de las condiciones de los trabajadores. Durante la primera ola de la pandemia, las empresas mineras lograron que se aprobaran normas que las beneficiaban en aras de la «reactivación económica» y que, en la práctica, reducían sus obligaciones para la protección de los derechos humanos.

En este contexto, los trabajadores, los pueblos indígenas y las comunidades aledañas a los proyectos mineros han sido las poblaciones que se han encontrado en mayor vulnerabilidad, a causa de la debilidad de los sistemas de vigilancia estatal, la disminución de los estándares en la determinación de los riesgos en el trabajo y la reducción de las facultades de entes de protección ambiental como el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA). Asimismo, los gremios sindicales quedaron desprotegidos y las empresas hicieron uso de la normativa que el Estado iba emitiendo para reducir las obligaciones sanitarias y laborales.

De los casos revisados por Red Muqui, se advierte una mayor precariedad laboral en los trabajadores mineros subcontratados y/o tercerizados, ya que la falta de estabilidad laboral permite a las empresas reemplazarlos rápidamente, así como unas condiciones aún más graves para los trabajadores de servicios complementarios a las actividades mineras: personal de limpieza, de cocina, de seguridad y de transporte.

Frente al mito que dice que es un sector altamente automatizado y moderno, cada vez resulta más claro que el extractivismo minero acumula sus ganancias a costa de la degradación de las condiciones de vida del ser humano, deteriorando el entorno natural y precarizando la vida de los trabajadores que sostienen las operaciones mineras. En realidad, el sector requiere una importante fuerza de trabajo a la que se recortan derechos laborales.

La pandemia ha endurecido la tendencia previa a favorecer los negocios privados en detrimento de la vida de las personas y la crisis global ha venido a demostrar aún más la necesidad de un mayor rigor para proteger los derechos humanos en los diversos ámbitos de la economía. En este sentido, hoy es más necesario que nunca promover campañas que nos permitan avanzar en una normativa internacional para regular el comportamiento de las empresas hacia los derechos humanos y el medio ambiente, como es el caso del tratado vinculante de las Naciones Unidas, la normativa de diligencia debida de la Unión Europea, o la propuesta española de una ley complementaria a las acciones de estas entidades supranacionales ●

Sensibilización en España

Encuentros en torno al hambre y la pobreza

Manos Unidas/Javier Marmol

Como parte de sus actividades de sensibilización en España, Manos Unidas organiza cada año varios encuentros presenciales y online para contribuir a la toma de conciencia de la sociedad española y a la denuncia de la realidad del hambre y sus causas.

Entre las últimas actividades realizadas en esta línea, destaca la mesa redonda del pasado 20 de octubre con el título «828 millones. ¿Por qué? Causas del hambre en un mundo desigual», que tuvo lugar en la Asociación de la Prensa de Madrid y que fue emitida en directo en nuestra web y canal de YouTube.

En la mesa intervinieron la académica **Elena de Luis Romero**, especialista en derecho a la alimentación de la Universidad Carlos III; **Fidele Podga**, coordinador del departamento de Estudios y Documentación de Manos Unidas y **José Luis Orpella**, sacerdote y socio local de la ONG en Garissa, Kenia.

El encuentro permitió aclarar algunas ideas centrales y ofrecer una mirada incisiva sobre las causas del hambre, iluminando algunos aspectos que suelen permanecer en la sombra.

Para Elena de Luis, el hambre es «uno de los mayores fracasos de la humanidad» y una «**vulneración de un derecho humano esencial**» –el derecho a la alimentación–, lo cual provoca el irrespeto de «toda la carta de derechos humanos». En un mundo en el que, según la FAO, se produce lo suficiente para alimentar a casi el doble de la población mundial, **828 millones de personas sufren hambre y 3.100 millones de personas no pueden acceder a dietas saludables**. La investigadora quiso distinguir a los grupos de población más vulnerables: los pequeños campesinos, las mujeres y las comunidades indígenas.

Por su parte, Fidele Podga quiso repensar las principales causas del hambre, matizándolas y ofreciendo nuevas perspectivas, y denunció la concentración del sector alimentario en pocas manos, lo que «**convierte el alimento en un puro negocio**». Para Podga, «hay importantes sectores que vinculan el hambre con la necesidad de aumentar la producción agrícola mundial, pero el problema no es la producción, sino el acceso».

Cerró la mesa el padre José Luis Orpella, que puso rostro a las causas del hambre con el ejemplo de las **crisis alimentarias que azotan Kenia y el Cuerno de África**. Orpella puso en valor los proyectos de emergencia y desarrollo junto a Manos Unidas y afirmó que el hambre «no es solo consecuencia del cambio climático y la sequía», sino «de la inseguridad política, de los conflictos tribales, y de problemas enquistados de corrupción, especulación y mercados locales desprotegidos, con solo unos pocos haciendo el negocio a costa de los más desfavorecidos» ●

Encuentro digital con motivo de la
Jornada Mundial de los Pobres 2022

**SIGNOS DE
AMOR EN
UN MUNDO
QUE SUFRE**

Jueves, 17 de noviembre

Otro de los encuentros realizados en 2022 tuvo por título «**Signos de amor en un mundo que sufre**» y contó con la participación de la hermana **Janeth Aguirre**, desde Mali; monseñor **Kike Figaredo**, desde Camboya; y el padre **Patricio Larrosa**, desde Honduras. Este encuentro digital, el primero que se realiza en torno a esta importante jornada, instituida por el Papa en 2017 al finalizar el Año de la Misericordia, estuvo especialmente dirigido a medios religiosos y sociales, y sirvió para volver a poner de manifiesto el valor de la vida humana y para redoblar nuestros esfuerzos por devolver a cada persona las condiciones de vida digna que les han sido arrebatadas por la pobreza.

Resumen del encuentro en:
bit.ly/EncuentroJornadaMundial



Especial web mesa redonda en:
bit.ly/828-millones

Jornada Mundial de Oración
por el Cuidado de la Creación

La familia cristiana
se une en oración y
acción para proteger
nuestro hogar común



España es uno de los países en los que mayor presencia han tenido los eventos dedicados al **Tiempo de la Creación**. Desde el pasado mes de agosto, Círculos Laudato si' y diversas comunidades han participado en esta celebración ecuménica a través de más de un centenar de actividades y encuentros.

Asimismo, distintas delegaciones de **Manos Unidas** han participado activamente desde sus localidades, apelando a tomar conciencia de la **necesidad de cuidar el planeta, nuestra casa común**.



Murcia

El domingo 25 de septiembre tuvo lugar la oración en la localidad de **Santiago de la Ribera**. En ella participaron personas pertenecientes a diferentes organizaciones diocesanas, grupos ecuménicos e interreligiosos y a la red Enlázate por la Justicia. La oración se desar-

rolló en la Ermita de San Blas y fue de carácter participativo y ecuménico, con lecturas y reflexiones de diversas tradiciones, entre ellas, la fe bahá'í y la musulmana ●

Barcelona

La fiesta de San Francisco de Asís, celebrada el 4 de octubre, fue el marco para la plegaria de cierre del Tiempo de la Creación; un rezo interconfesional por la casa común que se llevó a cabo en la parroquia **Santa María del Remei**. Mireia Angerri, delegada de Barcelona, fue la encargada del saludo inicial, para el que eligió el Cántico de las Criaturas ●

Madrid

Manos Unidas Madrid participó el 10 de septiembre en la jornada de oración celebrada en el **Cerro de la Torrecilla**, organizada por la Archidiócesis de Madrid, la Iglesia Ortodoxa Rumana en España y Portugal y la Iglesia Evangélica española. La delegada Pilar González y Beatriz Caamaño, responsable de voluntariado, representaron a la organización en este emotivo acto, que contó con la animación musical del grupo SIQUEM ●



Cuenca



Siguiendo el llamamiento realizado por el papa Francisco, las organizaciones cuencenses que forman parte de Enlázate por la Justicia se reúnen, desde 2016, para orar en comunidad por el cuidado de la creación, dando aliento a las actividades de sensibilización y a las prácticas personales cotidianas. La celebración se realizó el 1 de septiembre en la parroquia de Ntra. Sra. de la Paz de Cuenca ●



A Coruña

Un impulso al voluntariado de jóvenes en Galicia y Granada

Durante el mes de julio del pasado año, se celebró en las instalaciones de la Asociación Raiña Paraíso, en Vilasantar (A Coruña), la III edición de la **Escuela de Voluntariado de Manos Unidas en Galicia**. Provenientes de las diferentes delegaciones gallegas, 14 jóvenes entre los 16 y 18 años trabajaron colectivamente los contenidos de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 2 Hambre Cero. La Escuela contó con el apoyo financiero de CIDSE y con la implicación de un gran equipo de personas voluntarias –entre ellas, participantes en ediciones anteriores–, que hicieron posible esta gran experiencia.



Granada

Fotos: Manos Unidas

Asimismo, el pasado 14 de octubre, Manos Unidas participó en la 2ª edición de la **Feria de voluntariado «Granada Social»**, que tuvo lugar en el pabellón «Inacua Antonio Prieto» de la ciudad granadina. El objetivo del evento fue el fomento de la colaboración, el compromiso social y la participación de los jóvenes en la vida asociativa de la ciudad, contribuyendo a su formación integral como ciudadanos. La feria contó con la presencia de muy diversas entidades sociales de la ciudad y con la colaboración del Centro de Formación Internacional Reina Sofía ●

Jornada Mundial del Migrante y Refugiado 2022



Con motivo de la celebración, el pasado 25 de septiembre, de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, **Manos Unidas Guadalajara** y otras entidades organizaron distintas actividades que se desarrollaron durante tres días en la ciudad castellanomanchega, entre ellas, una charla–coloquio sobre la realidad migratoria en la frontera sur y norte de España, una fiesta intercultural en la plaza de Santo Domingo y, para cerrar la Jornada, una eucaristía celebrada en la parroquia de San Diego.

Estas actividades fueron una oportunidad para «**Construir un futuro con los migrantes y los refugiados**», título con el que el **papa Francisco** encabezó un mensaje dedicado a la Jornada en el que señala que la presencia de los migrantes

y refugiados es una ocasión de crecimiento cultural y espiritual para todos. «Gracias a ellos –destaca el Santo Padre– tenemos la oportunidad de conocer mejor el mundo y la belleza de su diversidad. Podemos madurar en humanidad y **construir juntos un “nosotros” más grande**» ●

La delegación de Jaca estrena sede



En septiembre de 2022 se inauguró la nueva sede de la delegación de Manos Unidas en Jaca, ubicada en la calle Seminario. El acto comenzó con la celebración de la eucaristía en la capilla del Sagrado Corazón para seguir con la bendición de la sede por el consiliario de Manos Unidas Jaca, don Miguel Domec ●



Convenio con jóvenes deportistas

La delegación de Manos Unidas Ciudad Real ha firmado un convenio de colaboración con el Club de Balonmano El Caserío, el cual tiene cinco equipos masculinos y cinco femeninos. El acuerdo consiste en el compromiso de los jóvenes jugadores a participar, entre otras actividades, en el Festival de Clipmetrajes de Manos Unidas y en la campaña de las «24 horas», así como en otras actividades de sensibilización y recaudación para visibilizar y apoyar los proyectos de desarrollo de la ONG. Una de estas acciones será la presentación del «manifiesto» de la Campaña de 2023 en la plaza Mayor de la ciudad ●



Premio Memorial Joan Gomis de periodismo solidario

Desde hace 15 años, Manos Unidas Barcelona forma parte del jurado del Premio Memorial Joan Gomis, que reconoce obras y trayectorias periodísticas que pongan en valor la lucha contra las desigualdades, la pobreza y la exclusión social, y que promuevan la justicia, la paz y los derechos humanos. En su última edición, la obra periodística ganadora fue un reportaje sobre sinhogarismo femenino, escrito por la periodista Claudia Frontino, quien recibió el galardón de manos de la delegada de Barcelona, Mireia Angerri ●



Vale la pena luchar

Texto de LIDIA CASADO.
Delegada de Manos Unidas Jaén.

Tendría unos 13 años cuando conocí la labor de Manos Unidas en Jaén. Un par de años después ya pertenecía a su «grupo joven», desde el que organizamos actividades tan emblemáticas como nuestras «marchas solidarias», en las que participaban más de tres mil niños y jóvenes.

De una u otra manera, Manos Unidas siempre ha estado presente en mi vida, pero siempre ha sido más lo que esta me ha dado, que lo que yo haya podido aportar.

Manos Unidas es la que me pone los pies en el suelo de este mundo tan desigual, a veces tan cruel e injusto, mientras tiende puentes para que podamos trabajar en la construcción de una realidad diferente. **Creo firmemente en los proyectos de desarrollo.** Cada escuela, pozo, dispensario... es Vida: mejores condiciones para miles de personas en todo el mundo.

En este ir y venir como voluntaria, comienzo una nueva etapa como delegada; responsabilidad que asumo con humildad y agradecimiento. Hoy, más que nunca, interpelados por la realidad que nos rodea, seguiremos trabajando porque no podemos ser indiferentes ante tanto dolor y porque, sin duda, **vale la pena luchar por tantas personas que merecen tener una vida digna** ●

¡Todavía estás a tiempo de participar en el Festival de Clipmetrajes!

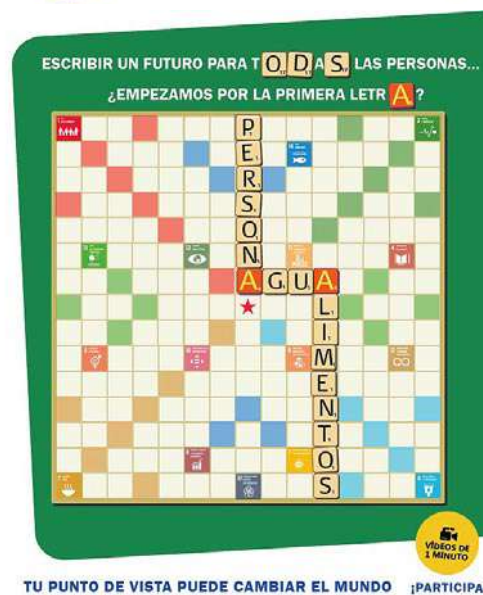


FESTIVAL DE CLIPMETRAJES
XIV edición 2022/23

- Si participas en la categoría **Escuelas**, puedes presentar tus clipmetrajes hasta el 16 de febrero y votar tus favoritos hasta el 20 de abril a las 11 horas.
- En la categoría **General** (+18 años), tienes de plazo hasta el 4 de mayo para registrar tus clipmetrajes. Igualmente, podrás apoyar tus clipmetrajes preferidos en la votación popular hasta el 25 de mayo a las 11 horas.

¡Ánimate, queremos conocer tu punto de vista!

Las **finales nacionales** serán los días 6 de mayo (Escuelas) y 17 de junio (General), ¡no te las pierdas!



TU PUNTO DE VISTA PUEDE CAMBIAR EL MUNDO

Revive virtualmente el campamento «Manos que Cuidan»

¿No pudiste participar en el **I Campamento Sostenible Intergeneracional de Manos Unidas «Manos que Cuidan»**? No te preocupes, porque ahora puedes visitar el contenido especial publicado en **nuestra web**.

¿Qué vas a encontrar ahí? Un montón de **recursos**: el programa de actividades y talleres realizados, el cartel, la presencia en redes sociales y en la cuenta de Instagram **@ManosUnidasySostenibles**, así como el resumen de los dos bloques de contenidos esenciales que se trabajaron esos días: la **CUIDADanía integral** y «Hacia una Manos Unidas sostenible e intergeneracional».

Y, sobre todo, **fotos**, **testimonios** y **vídeos** con entrevistas breves a cada participante. No es igual que haber estado en persona, pero gracias a la web de Manos Unidas te va a parecer que estás allí ●



Visita el especial web en: bit.ly/3yNzpNQ



Manos Unidas / Fotos: H. Sanjuán

¿Conoces nuestro canal de YouTube?



YouTube

Manos Unidas

En nuestro canal de YouTube no solo difundimos el trabajo que realizamos junto a nuestros socios locales en más de 50 países de África, América y Asia. Sobre todo contamos HISTORIAS; historias de personas, familias y comunidades, verdaderas protagonistas de las iniciativas que apoyamos.



En el canal puedes encontrar **entrevistas** con nuestros socios locales, que nos cuentan la realidad que viven miles de personas en el mundo; el día a día de los **proyectos de desarrollo**, contado de primera mano por sus protagonistas; **reportajes** realizados en colaboración con **TVE**, emisiones en directo de **mesas redondas** y **ruedas de prensa** realizadas en España; vídeos y animaciones dirigidos al **público infantil**... ¡y mucho más!



¡No te pierdas ninguno de nuestros vídeos!

¿Quieres ver algún ejemplo?



Karonghen, historias de fortaleza y sabiduría

Este vídeo cuenta la historia de **tres mujeres que no te dejarán indiferente**. Son tres participantes en el programa Karonghen, en el sur de **Senegal**, y comparten, desde su experiencia, los frutos del trabajo que llevan a cabo las familias y las comunidades con apoyo de Manos Unidas y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID) ●



Manos Unidas para peques

También tenemos un espacio destinado a los más pequeños, en el que podrán conocer, entre otros personajes, a nuestro querido **Súper Pepo**. Son dibujos animados que tratan de acercar a niños y niñas la realidad del mundo de una manera divertida y les anima a hacerse protagonistas y «superhéroes» cotidianos en la construcción de un mundo mejor y más feliz para todos ●

Manos Unidas celebró la X edición de las «24 horas»

La décima edición de la campaña de las «24 horas» dio comienzo el 12 de noviembre a las 20 horas, con una Eucaristía retransmitida por YouTube para España y el mundo, desde la iglesia conventual de San Francisco en Santiago de Compostela. Desde ese momento, y hasta las 20 horas del domingo 13 de noviembre, la luz emitida por las fotografías que los participantes subieron a la página web de la iniciativa y a redes sociales, iluminó el mundo y aportó, un año más, un motivo de esperanza.

Además, contamos con el especial apoyo del cardenal D. Juan José Omella, arzobispo de Barcelona y presidente de la Conferencia Episcopal Española, al que se sumaron otros mensajes solidarios llegados desde los países donde Manos Unidas lleva a cabo su labor.

Entra en manosunidas.org/24horas y conoce todo lo que pasó en esta X edición.



Visita de expresidentas de Manos Unidas a los Servicios Centrales



El pasado 21 de septiembre, recibimos en los Servicios Centrales de Manos Unidas en Madrid, una visita cargada de historia y solidaridad. Nos acompañaron seis de las últimas presidentas de la organización; mujeres que han sido y son un pilar fundamental en la lucha que emprendió Manos Unidas contra el hambre hace más de 60 años.

En la imagen, vemos a la actual presidenta de Manos Unidas, Cecilia Pilar Gracia, posando con una vela encendida para apoyar la campaña de las «24 horas», acompañada, de izquierda a derecha, por Carmen de Miguel, Miriam García Abrisqueta, Soledad Suárez, Clara Pardo, Isabel de Felipe y Ana Álvarez de Lara.



Fotos: Fundación Banco Santander

Fundación Banco Santander y Manos Unidas colaboran en Senegal

Texto de ALEJANDRO GARCÍA.
Departamento de Marketing y Empresas.

Miembros de la **Fundación Banco Santander** y **Manos Unidas** viajaron el pasado mes de octubre hasta el corazón de **Senegal** para conocer de cerca la marcha de un proyecto que financian conjuntamente. Liderado por una de nuestras colaboradoras más célebres, la misionera **Regina Casado**, el proyecto tiene como objetivo **fortalecer las capacidades profesionales de mujeres vulnerables**.

La comitiva que visitó el proyecto, compuesta por **representantes de ambas organizaciones**, estuvo formada por Rodrigo Echenique, presidente de Fundación Banco Santander; Cecilia Pilar, presidenta de Manos Unidas; Borja Baselga y Gabriel Vilorio, director gerente y responsable de cooperación internacional en Fundación Banco Santander; y Fernanda Castillo y Carmen Levenfeld, responsable y técnico de proyectos de Manos Unidas en Senegal.

El proyecto se sitúa en **Sam Sam III**, que es el nombre del barrio que surgió en el municipio de **Pikine**, en las afueras de **Dakar**. La mayoría de sus 12.000 habitantes llegaron desde todos los rincones de Senegal y algunos países limítrofes para huir de la pobreza en el campo. Cada uno construyó su casa como pudo, sin acceso a carreteras o saneamiento dignos, entre otros servicios básicos.

Durante su estancia, los visitantes pudieron intercambiar impresiones con la **hermana Regina** y comprobaron de primera mano los resultados de los **20 años de trabajo** de nuestra socia local para **mejorar las condiciones de vida de las mujeres**

de la zona, ofreciéndoles formación integral, desde la alfabetización hasta otros conocimientos y prácticas que les faciliten la vida.

Regina mostró también a los presentes los resultados del proyecto cofinanciado, por el que **45 jóvenes** con edades a partir de 14 años que no habían tenido acceso a la educación, están recibiendo formación en hostelería, lo que les permitirá ejercer una profesión en el futuro y labrarse un **porvenir con condiciones dignas**.

El papel de Manos Unidas y Fundación Banco Santander en el proyecto ha sido **dotar de equipamiento la cocina y el restaurante del centro de formación**, además de la **capacitación práctica**. Por otro lado, en el marco del proyecto, también se ofrece apoyo a las alumnas graduadas para que constituyan **grupos de microfinanciación gestionados por ellas mismas**, y desarrollar así su trabajo mediante el autoempleo y la creación de microempresas.

En palabras de **Cecilia Pilar**, «es un gusto comprobar de primera mano el resultado transformador y crucial que surge de las aportaciones de nuestros socios y donantes, en combinación con el trabajo de Manos Unidas, para cambiar las vidas y el destino de personas con un futuro incierto» ●



QUÍTATE UN PESO DE ENCIMA POR UNA BUENA CAUSA

¡DONA TUS CÉNTIMOS!

Acumulamos céntimos y los perdemos



Recibimos más de los que gastamos



Tienen un gran coste de producción



Pueden ayudar a construir un mundo mejor



Quítate un peso de encima por una buena causa **¡DONA TUS CÉNTIMOS!**

En España, el uso del dinero en efectivo se ha reducido de forma progresiva desde 2014, una dinámica que se ha visto acentuada por la pandemia. En 2020, el efectivo solo fue la opción preferida por el 36 % de los ciudadanos, mientras que, seis años antes, la cifra rozaba el 80 %.

Ante esta perspectiva, Manos Unidas pone en marcha su campaña «**Quítate un peso de encima por una buena causa. ¡Dona tus céntimos!**», ofreciendo la posibilidad de librarse de estas pequeñas monedas con un buen fin: ayudar a **financiar proyectos de desarrollo** en los más de 50 países en los que la organización está presente.

¿Tienes céntimos y no sabes qué hacer con ellos?

Para evitar la acumulación de estas monedas y darles un sentido solidario, Manos Unidas lleva a cabo una **recogida de los céntimos en todos los rincones de España**, en las 72 delegaciones que la organización tiene por todo el territorio.

Los **puntos de recogida** se podrán encontrar en las sedes de las delegaciones y en establecimientos colaboradores.

Aunque la campaña se pone en marcha ahora, nace con la idea de tener un amplio recorrido en el tiempo para poder ofrecer a todos los ciudadanos la posibilidad de participar. Es una iniciativa sencilla pero con un fin importante, ya que, con el simple gesto de depositar tus céntimos en los lugares que vamos a habilitar para ello, los convertirás en **alimentación, salud, educación, agua, igualdad y cuidado del medioambiente** para quienes más lo necesitan.

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



- Vídeos exclusivos
- Entrevistas con nuestros socios locales
- Actualidad de los países en los que trabajamos

¡Y MUCHO MÁS!

Regalos solidarios que cambian vidas

En Manos Unidas te proponemos **una forma diferente de regalar** y unos artículos que esconden en su interior un obsequio muy especial: la posibilidad de **cambiar vidas**; la vida de las personas que más lo necesitan.

Con nuestros **regalos solidarios**, no solo estás adquiriendo un precioso **pañuelo** diseñado en exclusiva por **Lorenzo Caprile** para Manos Unidas o un **necesar** con el estampado de última tendencia sino que, con tu donativo, estás contribuyendo a **mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables del planeta**, a la realización de talleres formativos para que cientos de mujeres indígenas empobrecidas puedan trabajar y conocer sus derechos, a la construcción de un pozo de agua para que miles de niños puedan tener acceso a este derecho esencial...; en definitiva, estarás ayudando a hacer de este mundo un lugar más justo y solidario.



Encuentra el regalo perfecto para tus seres queridos y aporta tu granito de arena.

Entra en manosunidas.org y elige tu regalo solidario entre todas nuestras opciones

¡Haz que la magia de regalar llegue lejos y traspase nuestras fronteras!

«Ten un detalle» y marca la diferencia

¡Cambia tu perspectiva con los nuevos diseños de tarjetas y marcapáginas solidarios!

Este 2023 celebra bautizos, bodas, comuniones, cumpleaños y cualquier otra ocasión importante para ti con las **tarjetas y marcapáginas solidarios de Manos Unidas**. Traerás amor y alegría al mundo y ayudarás a frenar la desigualdad con este sencillo recuerdo.



Ahora puedes **personalizar tus regalos** con una selección exclusiva de imágenes.

Consulta y descarga el catálogo de tarjetas solidarias en nuestra web: manosunidas.org

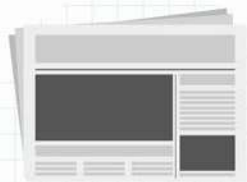
Si necesitas asesoramiento, estaremos encantados de atenderte en comunicacion.socios@manosunidas.org o en el teléfono 91 308 20 20

Tessa Ferrin: arte con voz social y con la empatía y la solidaridad como fundamento

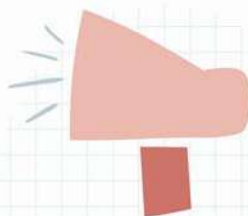


A través de su pintura, la artista busca concienciar a la sociedad sobre la importancia de «conectar en lugar de separar y diferenciar».

¿CÓMO AYUDAR A CONSTRUIR UN MUNDO MÁS JUSTO?



Accede a información de calidad sobre las causas del hambre y la desigualdad



Súmate y difunde nuestras campañas de sensibilización



Realiza un consumo responsable de los recursos de nuestra casa común



Visita tu Delegación de Manos Unidas más cercana



Financia proyectos de desarrollo y conoce a nuestros socios locales



Escoge la opción del regalo solidario



Contribuye, dentro de tus posibilidades, como socio o donante



Dedica tu tiempo a ayudar a los demás con opciones como el voluntariado



Con el legado solidario puedes hacer realidad ese sueño que te ha acompañado a lo largo de tu vida

ELIGE SOLIDARIDAD COMO FORMA DE VIDA

DONA

Haciéndote socio o con un donativo puntual

Llama gratis al
900 811 888
o entra en
tpv.manosunidas.org

LEGA

Incluyendo a Manos Unidas en tu testamento

Infórmate de nuestro programa de herencias y legados llamando al **91 308 20 20** o escribiendo a herencias@manosunidas.org

ÚNETE

Haciéndote voluntario

Llama al
91 308 20 20
o escribe a
voluntariado@manosunidas.org

O, si lo prefieres, puedes cumplimentar y enviarnos el cupón adjunto.

DELEGACIONES DE MANOS UNIDAS (direcciones)

15001 A CORUÑA

Marqués de Cerralbo, 11 bajo. Tfno. 981 205 659

02002 ALBACETE

Teodoro Camino, 6-5º izda. Tfno. 967 212 315

28802 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Vía Complutense, 8 bis. Tfno. 918 833 544

03005 ALICANTE

Enriqueta Ortega, 11. Tfno. 965 922 298

04001 ALMERÍA

Ricardos, 9-1º izda. Tfno. 950 276 780

24700 ASTORGA (León)

Martínez Salazar, 8-1º. Tfno. 987 602 536

05001 ÁVILA

Plaza del Rastro, 2 bajo. Tfno. 920 253 993

06006 BADAJOZ

Avda. Manuel Saavedra Martínez, 2.

Tfno. 924 248 951

22300 BARBASTRO (Huesca)

Juan de Lanuza, 6 bajo. Tfno. 974 315 614

08008 BARCELONA

Provença, 229-1º, 1º. Tfno. 934 877 878

48005 BILBAO

Plaza Nueva, 4-3º. Tfno. 944 795 886

09005 BURGOS

Clunia, s/n. Tfno. 947 220 687

10003 CÁCERES

General Ezponda, 14-1º. Tfno. 927 214 414

11001 CÁDIZ

Hospital de Mujeres, 26. Tfno. 956 214 972

12001 CASTELLÓN

San Luis, 15 entresuelo, 1º A. Tfno. 964 228 858

51001 CEUTA

Plaza de África, s/n. Tfno. 956 511 253

13001 CIUDAD REAL

Caballeros, 7-2º planta. Tfno. 926 255 467

37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)

Díez Taravilla, 15. Tfno. 923 482 035

14008 CÓRDOBA

Concepción, 4-1º C. Tfno. 957 479 578

16002 CUENCA

Avda. República Argentina, 27. Tfno. 969 222 022

15402 FERROL (A Coruña)

Magdalena, 230 bajo. Tfno. 981 300 318

28904 GETAFE (Madrid)

Lope de Vega, 2. Tfno. 916 838 985

17002 GIRONA

S. J. Bautista La Salle, 19-2º, 2º. Tfno. 972 200 525

18009 GRANADA

Plaza Campillo, 2-5º G y H. Tfno. 958 226 620

19005 GUADALAJARA

Avda. Venezuela, 9 - Col. Sanz Vázquez

Tfno. 949 218 220

18500 GUADIX (Granada)

Pº. Ismael González de la Serna, 1 bajo

Tfno. 958 663 592

21004 HUELVA

Doctor Cantero Cuadrado, 1-1º planta sala 7.

Tfno. 959 253 388

22002 HUESCA

Plaza de la Catedral, 8. Tfno. 974 226 556

07800 IBIZA

Pedro Francés, 12-2º. Tfno. 971 529 803

22700 JACA (Huesca)

Seminario, 8-3º. Tfno. 974 362 251

23007 JAÉN

Maestro Bartolomé, 7 dpdo.

Tfno. 953 250 114

11402 JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)

Sevilla, 53. Tfno. 956 180 156

35001 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Doctor Chil, 17 - Casa de la Iglesia. Tfno. 928 371 307

24003 LEÓN

Sierra Pambley, 6-3ºC. Tfno. 987 248 408

25002 LLEIDA

Blondel, 11-2º. Tfno. 973 269 104

26004 LOGROÑO

Obispo Fidel García, 1. Tfno. 941 247 888

27002 LUGO

Av. Alcalde Anxo López Pérez, 10-12. Local i.

Tfno. 982 255 567

28008 MADRID

Martín de los Heros, 21-2º. Tfno. 915 221 783

07701 MAHÓN (Menorca)

Carrero des Mirador de ses Monges, 1

Tfno. 971 369 936

29015 MÁLAGA

Strachan, 6-3º izda. Tfno. 952 214 447

30001 MURCIA

Pza. Beato Andrés Hibernón, 1 entlo. izda.

Tfno. 968 214 029

32004 ORENSE

Mestre Vide, 2, bajo Tfno. 988 233 782

33003 OVIEDO

San Isidoro, 2 bajo. Tfno. 985 203 161

34001 PALENCIA

Gil de Fuentes, 12-2º izda.

Tfno. 979 752 121

07001 PALMA DE MALLORCA

Seminario, 4. Tfno. 971 718 911

31006 PAMPLONA

Avda. Baja Navarra, 64-1º.

Tfno. 948 210 318

10600 PLASENCIA (Cáceres)

Las Veras, 3. Tfno. 927 421 707

36003 PONTEVEDRA

Peregrina, 50 entreplanta.

Tfno. 986 850 812

37002 SALAMANCA

Pº de las Carmelitas, 87-91-1ºA. Tfno. 923 261 547

20005 SAN SEBASTIÁN

Loyola, 15-3º izda. Tfno. 943 424 510

08980 SANT FELIÚ DE LLOBREGAT (Barcelona)

Armenteres, 35-3º. Tfno. 936 327 630 ext. 57

38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pérez Galdós, 26-3º dcha. Tfno. 922 243 442

39001 SANTANDER

Rualasal, 5-2º dcha. Tfno. 942 227 807

15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (A Coruña)

San Pedro de Mezonzo 26-bis, 1ºB.

Tfno. 981 584 966

40001 SEGOVIA

Seminario, 4 bajo. Tfno. 921 460 271

25700 SEU D'URGELL (Lleida)

Pati Palau, 1-5. Tfno. 973 351 266

41004 SEVILLA

Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Tfno. 954 227 568

08600 SOLSONA-BERGA (Barcelona)

Castellar del Riu, 1. Tfno. 617 273 664

42002 SORIA

San Juan, 5-1º. Tfno. 975 231 490

50300 TARAZONA-CALATAYUD (Zaragoza)

Ramón y Cajal, 6-4º. Tfno. 976 889 514

43001 TARRAGONA

Rambla Nova, 119 esc. B, 1º 1º. Tfno. 977 244 078

TERRASSA (Sabadell. Barcelona)

Duran i Sors, 11. 08201 Sabadell. Tfno. 937 637 106

44001 TERUEL

Yagüe de Salas, 18 bajo. Tfno. 978 611 845

45003 TOLEDO

Avda. Europa, 4 - Oficina B 2. Tfno. 925 229 911

43500 TORTOSA (Tarragona)

Mercaders, 2 bajo. Tfno. 977 511 428

46003 VALENCIA

Avellanás, 14 bajo. Tfno. 963 919 129

47002 VALLADOLID

Simón Aranda, 13-1º. Tfno. 983 305 065

08500 VIC (Barcelona)

Ronda de Camprodón, 2. Tfno. 938 861 555

36204 VIGO (Pontevedra)

Vázquez Varela, 54-2º B. Tfno. 986 423 696

01004 VITORIA (Álava)

Fueros, 6-1º izda. Tfno. 945 231 179

49003 ZAMORA

Plaza del Seminario, 2. Tfno. 980 532 091

50001 ZARAGOZA

Plaza de la Seo, 6-2º planta. Tfno. 976 291 879

DECIDE HOY SEGUIR AYUDANDO MAÑANA

Haz un testamento solidario y los propósitos
de tu vida continuarán con tu legado



EN BUENAS MANOS
herencias y legados

Manos  **Unidas**

91 700 38 25 - herencias@manosunidas.org